

D.L. VI 7: «τὸ περιαιρεῖν τὸ ἀπομανθάνειν». BASE PARA EL APRENDIZAJE DE LA VIRTUD Y UN INTELLECTUALISMO ÉTICO ANTISTÉNICO

Daniel Pons Olivares

Como continuador del pensamiento socrático, Antístenes ha sido considerado un precedente del cinismo y la crítica ha caracterizado su socratismo como una acentuación de la practicidad ética del discurso de su maestro. En efecto, según el testimonio ofrecido por Diógenes Laercio (VI 11), para Antístenes «la virtud está en los hechos y no necesita de muchísimas palabras ni conocimientos», τὴν τ' ἀρετὴν τῶν ἔργων εἶναι, μῆτε λόγων πλείστων δεομένην μῆτε μαθημάτων.

Sin embargo, sería un error interpretar la propuesta antisténica en oposición al intelectualismo ético socrático. Al igual que para Sócrates, para alcanzar la virtud, en el pensamiento de Antístenes se requiere, ante todo, de inteligencia y de un proceso de aprendizaje que no desconoce los parámetros de la reflexión socrática, si bien puede que se establezca en una deriva distinta a la que encontramos en los diálogos de Platón, correspondiendo más bien con la antesala de una filosofía propiamente cínica. Así pues, el sentido de la propuesta antisténica, en el ámbito de la consecución del bien y la función del conocimiento, deberá buscarse igualmente en esta doble perspectiva que lo caracteriza como discípulo de Sócrates y precursor o principal antecedente del pensamiento cínico.

Uno de los testimonios más interesantes –al tiempo que enigmático– sobre los que puede reconstruirse la reflexión antisténica acerca de la virtud y el conocimiento lo encontramos al inicio de D.L. VI 7: «Al preguntársele (sc. a Antístenes) cuál es el más necesario de los conocimientos, contestó: “El que suprima el desaprender”», ἐρωτηθεὶς τί τῶν μαθημάτων ἀναγκαιότατον, “τὸ περιαιρεῖν,” ἔφη, “τὸ ἀπομανθάνειν.” Las traducciones de este pasaje varían considerablemente según el traductor, debido seguramente a lo extraño de la respuesta que se atribuye a Antístenes y al consecuente ejercicio de interpretación que exige para su comprensión.

Por otra parte, en Estobeo (II 31, 34) se encuentra una versión alternativa del mismo apotegma que también ha sido introducida en la tradición manuscrita tardía y ha sido aceptada por algún editor moderno del texto de Diógenes Laercio (vid. Marcovich): «A la pregunta de cuál sea el aprendizaje más necesario, respondió: “Desaprender los males”», Ὁ <αὐτὸς> ἐρωτηθεὶς, τί ἀναγκαιότατον εἶη μάθημα, “τὸ ἀπομαθεῖν, εἶπε, τὰ κακά”. Si, en lugar de oponerlas y optar simplemente por una frente a la otra, establecemos una relación de equivalencias entre los términos de estas dos versiones de la respuesta de Antístenes y correlacionamos «el desaprender», τὸ ἀπομανθάνειν, con «los males», τὰ κακά, podemos encontrar una solución que explique el sentido y, por tanto, ayude a mantener la literalidad del fragmento en su versión más originaria.

En apoyo a nuestra propuesta de interpretación, el propio Diógenes Laercio (VI 8) ofrece aún otro testimonio sobre el que existe un esencial acuerdo entre los principales traductores y que termina de dar la clave para concordar el aprendizaje, la consecución del bien, la evitación del mal y el desaprendizaje en la filosofía de Antístenes: «Según cuenta Faniás en su obra *Acercas de los socráticos*, preguntado por uno qué tendría que hacer para ser bueno y noble, le contestó (sc. Antístenes): “Si aprendes de los que saben que se pueden evitar los males que tienes”», ἐρωτηθεὶς ὑπό

του, καθά φησι Φαινίας ἐν τῷ Περὶ τῶν Σωκρατικῶν, τί ποιῶν καλὸς καὶ γαθὸς ἔσοιτο, ἔφη, “εἰ τὰ κακὰ ἃ ἔχεις ὅτι φευκτά ἐστὶ μάθοις παρὰ τῶν εἰδότην.” Con este pasaje se introduce, además, otro elemento que enlaza la propuesta antisténica con una línea de pensamiento considerada tradicionalmente socrática: la importancia y el reconocimiento de «los que saben», identificados en este caso como οἱ εἰδότες.

Con estos datos, tenemos ya los elementos necesarios para defender que Antístenes representa un intelectualismo ético mínimo en conceptos, pero que no desatiende la necesidad de la inteligencia, la reflexión y la adquisición de los conocimientos necesarios, si bien hace prevalecer el esfuerzo práctico y el ejercicio de la conducta sobre la sofisticación epistémica.

Estas son, pues, las tesis que se defienden y algunos de los textos que se proponen para esta contribución al seminario de la Sociedad Ibérica de Filosofía Griega.